



Día de la Seguridad y salud en el trabajo: Alta ocurrencia de accidentes viales

Cada 28 de abril, el Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo abre un espacio necesario para reflexionar sobre una realidad que sigue siendo profundamente contingente: los riesgos a los que se enfrentan miles de trabajadores y trabajadoras que desarrollan sus funciones en terreno, expuestos a condiciones exigentes y entornos de alta complejidad operacional.

En Chile, uno de los riesgos más críticos continúa siendo la conducción de vehículos. Los accidentes de tránsito asociados al trabajo —tanto durante la jornada laboral como en los trayectos de ida y regreso— se han consolidado como la principal causa de muerte laboral.

De acuerdo con el *Informe Anual de Seguridad y Salud en el Trabajo 2024* de la Superintendencia de Se-

guridad Social (SUSESO), el 72,8/ % de las muertes laborales ocurridas en 2024 estuvieron relacionadas con siniestros viales, ya sea por conducción durante labores o accidentes de trayecto. Asimismo, casi el 50/ % de los accidentes laborales fatales registrados por mutualidades e ISL involucraron vehículos, concentrándose mayoritariamente en el tránsito terrestre.

Este riesgo se acentúa en actividades que requieren desplazamientos frecuentes, como el transporte, la minería, la construcción, los servicios técnicos en terreno y la supervisión de faenas, donde factores como fatiga, presión por cumplir plazos, conducción prolongada, distracciones y condiciones de ruta se repiten de forma sistemática.

Este desafío está lejos de ser exclusivo de Chile. En Estados Unidos, la con-

ducción también representa el mayor riesgo de mortalidad laboral. Según el CDC/NIOSH y el Bureau of Labor Statistics (BLS), los incidentes de transporte fueron la principal causa de muerte laboral en 2023, representando el 36,8/ % del total de fallecimientos ocupacionales (1.942 trabajadores). El uso de vehículos livianos, concentran gran parte de estos eventos, demostrando que el riesgo vial laboral no se limita a conductores profesionales.

La experiencia de GHD ha demostrado que la gestión efectiva de este tipo de labores requiere una combinación de capacitación especializada, estándares claros y una supervisión constante en terreno. «La seguridad no admite improvisaciones; se gestiona anticipando los riesgos, formando a las personas y asegurando que cada tarea se realice bajo condiciones controladas», señala Luis Cárdenas Ibáñez, Jefe de Salud, Seguridad y Medio Ambiente (HSE) de GHD Chile.

Desde la perspectiva ambiental, el trabajo en terreno implica además interactuar con ecosistemas diversos, zonas remotas y territorios que presentan desafíos logísticos y operacionales adicionales. «Las labores ambientales suelen desarrollarse en contextos complejos, donde las condiciones naturales cambian rápidamente y exigen una planificación rigurosa desde el punto de vista de la seguridad y la salud», se-

ñala Luis Cárdenas Ibáñez.

A nivel regional, Ken Chavez, Américas HSE Leader de GHD, enfatiza que una cultura preventiva se construye con prácticas concretas y consistentes, especialmente en tareas de alto riesgo y en terreno: «En GHD Américas reforzamos un enfoque simple y exigente: planificar antes de ejecutar, aplicar el método STAR (detenerse, pensar, actuar, revisar) y usar la Stop Work Authority. Todas las personas están empoderadas para detener una tarea si perciben un riesgo para la salud o la seguridad; esa decisión es parte del cuidado y del profesionalismo con el que trabajamos» comenta Ken.

«La seguridad en terreno no solo protege a las personas, también mejora la calidad de los proyectos. Equipos sanos, bien preparados y conscientes de su entorno toman mejores decisiones técnicas y ambientales», sostiene Luis. Y añade: «Cuando la seguridad es parte del diseño del proyecto, se genera un impacto positivo tanto para las personas como para los clientes y las comunidades donde se trabaja».

En este Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo, el llamado es a seguir fortaleciendo una cultura preventiva que reconozca que la seguridad en terreno es una responsabilidad compartida y un compromiso permanente, donde las personas estén, siempre, en el centro.

